

## Presentación

Antonio Cajero Vázquez

En *Perfiles para una ecdótica nacional*, Alejandro Higashi señalaba el imperio abrumador de la edición de divulgación en nuestro país, en detrimento de la edición crítica de textos literarios, debido a numerosos factores, *verbigratia*: las editoriales comerciales tienen poco interés por publicar libros editados desde la perspectiva ecdótica; los programas de Literatura conceden espacios mínimos a la crítica textual; peor aún, los mismos profesores, de licenciatura o de posgrado (ni qué decir de los de bachillerato), evitan el empleo de ediciones críticas de las obras asignadas: ¿que cuestan más? ¿Que sólo pueden adquirirse en librerías especializadas? ¿Que no se publican en México y hay que solicitarlas por alguna plataforma de ventas en Internet? Estoy tentado a responder a todo que sí; sin embargo, también considero que este fenómeno se perpetúa por la inercia supina y la dejadez de los docentes que se resisten a actualizar la bibliografía de sus cursos. A esto, se suma la mala distribución de las imprentas universitarias donde se publican las ediciones críticas de autores de varia fortuna, es decir, no hay un mercado en el sentido económico ni en el simbólico, en la medida en que ni los productores ni los usuarios ven un provecho real en un cambio de paradigma lector. Sospecho que el principal problema se encuentra en las instituciones donde se forma a los futuros estudiosos de las letras mexicanas, hispanoamericanas o hispánicas. Así, quienes estamos frente a grupos de universitarios o posgraduados seríamos los responsables de divulgar la trascendencia de, primero, la crítica de textos, y de las obras editadas con rigor ecdótico, luego. Por ejemplo, para el siglo XIX se tienen las ediciones monumentales de Gutiérrez Nájera, Tablada, Sierra y Cuéllar; también se puede acceder a la poesía de Díaz Mirón y a algunas novelas de Altamirano o de Sierra O'Reilly; de la narrativa de la Revolución: *Los de abajo*, *La sombra del caudillo* o *El águila y la serpiente* ya cuentan con ediciones críticas confiables, y un largo catálogo que demuestra que no hemos arado en el mar. Además, están las ediciones de nuestros clásicos en editoriales españolas: Cátedra, Castalia, RAE...

En relación con las publicaciones especializadas en los diversos frentes de la crítica textual, el panorama no parece menos desolador. Y quizá sea así. Aparte de la precursora revista *Incipit*, comandada desde Buenos Aires por Germán Orduna en los ya lejanos años ochenta, pocas revistas académicas se encargaron de publicar rescates de obras y autores, propuestas de edición, estudios de autores olvidados, aportes a la historia nacional y continental de la literatura, etc. En México, (*an*)*ecdótica* ha sido digna heredera de la empresa de Orduna desde 2017 hasta la fecha: historia y crítica textual; propuestas de anotación crítica y genética textual; rescates y reformulaciones

del canon desde sus fuentes manuscritas e impresas; prácticas editoriales, distribución y recepción; todo cabe en *(an)ecdótica*, siempre y cuando se vincule con “edición crítica, rescate de textos y autores, historia de la literatura e historia de las ideas, edición anotada y materialidad”, como se establece en sus líneas editoriales y de investigación.

En esta ocasión, se me invitó a coordinar un número con estudios y propuestas de edición de autores y obras del siglo xx. El destino, el azar y la paciencia de las editoras hizo que todas las colaboraciones confluyeran en el género lírico. Así, el ejemplar que tienen ante su vista contiene un artículo donde quien esto escribe estudia y recupera un doble episodio de las letras mexicanas: el de la revista potosina *Proteo. Semanario de Arte y Variedades* y el de Ramón López Velarde como colaborador, amigo y guía de los editores. Del inquieto Efraín Huerta, Emiliano Delgadillo presenta un agudo estudio crítico genético de “La poesía enemiga”, uno de los poemas emblemáticos del Gran Cocodrilo cuyo devenir textual y estético apenas si puede adivinarse en la versión *definitiva*. Juan José Rodríguez, por su parte, hace un atractiva propuesta para editar *Nocturna palabra* de Elías Nandino, basado principalmente en los testimonios de la tradición editorial del poemario. Corresponde a Graciela Solórzano el rescate de los poemas que Carlos Motemayor suprimió de *Las armas del viento*, con un jugoso aparato de variantes y cuadros ilustrativos de las variantes textuales y de sentido poético. Israel Mireles entrega un artículo sobre las más recientes antologías de la poesía mexicana, publicadas entre 2010 y 2020. Finalmente, como complemento de este último, se incluye una reseña de Roberto Rodríguez sobre *Una tradición frente a su espejo. Estudios críticos por los 50 años del Premio Nacional de Poesía Aguascalientes*, coordinado por Ignacio Ballester.

En fin, larga vida a esta publicación (y a sus editoras) que seguirá siendo depositaria de nuestros intentos por contribuir a divulgar los beneficios de ediciones críticas, anotadas y genéticas; de los descubrimientos, los rescates y las aportaciones al vasto *corpus* del patrimonio literario nacional y continental.

